



Academia de Catálisis A.C.

Boletín de la Academia de Catálisis A.C.

www.acat.org.mx

N° 20
Octubre 2023

Entrevista con el Dr. José Ricardo Gómez Romero

Por Juan C. Fierro-Gonzalez



"Acepten los nuevos retos de hacer investigación para dar solución a los problemas ambientales actuales. Se necesita una visión a largo plazo para identificar las necesidades que habrán de aparecer en el futuro." Me fue inevitable recordar esta significativa reflexión del Dr. Ricardo Gómez cuando me enteré de su sensible fallecimiento el pasado 2 de Julio. A finales del año pasado, el comité encargado de la publicación de este Boletín consideró relevante incluir en sus próximos números entrevistas con investigadores mexicanos destacados en el área de catálisis. El nombre del Dr. Gómez apareció inmediatamente en una pequeña lista de candidatos para ser entrevistados. A través de la Dra. Alejandra E. Espinosa de los Monteros Reyna logré entrar en contacto con el Dr. Gómez e intercambié con él una breve correspondencia en la que le propuse algunas preguntas que pensé podrían ser interesantes para la audiencia de nuestro Boletín. Amablemente, él aceptó responder a mis preguntas a través de correo electrónico y nos quedamos con la intención de continuar la entrevista para elaborar en más detalles sobre algunas de sus respuestas. Desafortunadamente, ese último ejercicio de edición ya no fue posible. Sin embargo, ya desde esta versión preliminar de la entrevista se puede constatar la claridad de pensamiento de alguien que dedicó varias décadas de su vida a la investigación y a la formación de recursos humanos.

José Ricardo Gómez Romero nació en la ciudad de Puebla el 4 de mayo de 1944. Obtuvo el grado de Licenciado en Química por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y realizó sus estudios doctorales en la Universidad Claude Bernard de Lyon (1971). Volvió a México y de 1971 a 1974 fue investigador en el Instituto Mexicano del Petróleo. En 1974 se incorporó como docente en la Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa), donde en 1991 se convirtió en profesor emérito. A lo largo de los años mantuvo una intensa colaboración con universidades francesas, realizando una estancia posdoctoral en la Universidad de Montpellier (1979-1980) y participando como profesor invitado de la Université des Sciences et Techniques du Languedoc, Ecole Nationale Supérieure de Chimie y como

investigador invitado del Centre National de la Reserche Scientific. A lo largo de más de cuatro décadas, su grupo de investigación se enfocó en la solución de problemas de procesos catalíticos en la industria petrolera y en el desarrollo de catalizadores para diversas aplicaciones, entre los que destacan materiales básicos para reacciones de condensación aldólica. En los últimos años, su grupo utilizó la catálisis para abordar problemas de contaminación ambiental y del desarrollo de energías limpias. El Dr. Gómez publicó más de 220 artículos que en conjunto han sido citados en más de 2000 ocasiones. Recibió numerosos premios, como el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el Área de Tecnología y Diseño (1993), el Premio Nacional de Química "Andrés Manuel del Río" (1995) y el Premio Scopus en el área de Química por la editorial Elsevier (2008). En 2010, fue reconocido como Investigador Emérito por el Sistema Nacional de Investigadores. El Dr. Gómez dirigió las tesis de numerosos estudiantes y fue, sin lugar a dudas, un pilar sumamente importante para el desarrollo de la investigación en catálisis en nuestro país.

JCF. Usted es pionero en la investigación en el área de catálisis en México. ¿Cuáles fueron los principales retos a los que se enfrentó cuando inició su carrera científica?

RG. En aquella época, la catálisis no formaba parte importante de la retícula para los programas de maestría y doctorado que comenzaban a impartirse en México. En Ingeniería Química, por ejemplo, sólo se hablaba un poco de catálisis en el contexto del curso de diseño de reactores, pero nada más. Sobre el diseño y fabricación de catalizadores no existía prácticamente conocimiento alguno. Entonces, tuve que entrenar a los estudiantes conforme se iban incorporando a mi grupo. En mi opinión, el impulsor de los estudios para el diseño de catalizadores fue el Instituto Mexicano del Petróleo, ya que se consideró importante que PEMEX fabricara sus propios catalizadores.

JCF. ¿Por qué decidió dedicarse a realizar investigación en catálisis?

RG. Cuando trabajaba en el Instituto Mexicano del Petróleo, la dirección convocó a quienes estuvieran interesados en especializarse en el extranjero a través de estudios de posgrado. La catálisis era un tema sumamente relevante para PEMEX en ese momento y consideré que era una buena oportunidad para desarrollarme profesionalmente.

JCF. Con el paso del tiempo, la investigación que realiza su grupo se ha ido moviendo a través de diversos temas. ¿Cómo se ha dado esa evolución?

RG. Inicialmente se trabajó en el diseño de catalizadores para PEMEX (que era la necesidad fundamental). Posteriormente, cuando ya era profesor de la UAM, decidí ampliar los horizontes del grupo para estudiar catalizadores que fueran útiles en diversas reacciones catalíticas heterogéneas.

JCF. A lo largo de su trayectoria académica ha tenido la oportunidad de dirigir a varias generaciones de estudiantes de posgrado. Desde su punto de vista, ¿qué tan distintos son los estudiantes de ahora con respecto a los primeros que usted dirigió?

RG. Considero que las nuevas generaciones tienen una formación superior a la de los alumnos con los que inicialmente se trabajó en estos temas. Esto tiene que ver con que los programas educativos han ido evolucionando a lo largo del tiempo.

JCF. ¿Cuáles considera usted son los retos más importantes actualmente en la investigación en catálisis?

RG. Creo que el tema del diseño de catalizadores amigables con el medio ambiente continuará siendo relevante por muchos años. Además, considero que más grupos deberían involucrarse trabajando en escalamientos en planta piloto para que los catalizadores que desarrollan puedan eventualmente aplicarse en la industria.

JCF. ¿Qué consejo le daría a las nuevas generaciones de científicos mexicanos?

RG. Yo les sugeriría que acepten los nuevos retos de hacer investigación para dar solución a los problemas ambientales actuales. Se necesita una visión a largo plazo para identificar las necesidades que habrán de aparecer en el futuro.